# PROPUESTA DE PROTECCIÓN DEL NÚCLEO URBANO DE COCENTAINA

Jesús Saiz Calvente Tutor: Federico Iborra Bernad

Grado en Fundamentos de la Arquitectura

Trabajo Final de Grado Septiembre 2018











Cocentaina es una población situada en la Comunidad Valenciana, al norte de la provincia de Alicante, que ha ido evolucionando urbanísticamente durante su historia hasta que, llegado el momento, los núcleos más antiguos de la localidad han quedado obsoletos y, como consecuencia, se han visto empujados al abandono y a la defectuosa conservación de su arquitectura residencial más primigenia.

En este trabajo se analizan los factores que han afectado a la evolución tanto urbanística como arquitectónica de la localidad desde su fundación hasta la actualidad, centrándose en el barrio de la *Vila*, uno de los originales, con el fin de conseguir un documento administrativo que ayude a la conservación de la arquitectura popular y a la concienciación de sus habitantes.

Palabras clave: Cocentaina, arquitectura popular, conservación, evolución urbana, normativa.

Cocentaina is a town located in the Valencian Community, in the north of Alicante's province, which has been evolving urbanistically during its history until the moment when the oldest cores of the town have become obsolete and, as a result, have been pushed to the abandonment and the defective conservation of its most primitive residential architecture.

This work analyzes the factors that have affected the urban and the architectural evolution of the town from its founding to the present, focusing on the *Vila*'s neighborhood, one of the original, in order to get an administrative document that helps to the conservation of popular architecture and the awareness-raising of its inhabitants.

Keywords: Cocentaina, popular architecture, conservation, urban evolution, regulations.





# **ÍNDICE**

1.	Intro	ducción	
	1.1.	Motivación y justificación	(
	1.2.	Objeto del trabajo	8
	1.3.	Metodología	(
	1.4.	Descripción general del lugar	10
2.	Apro	ximación histórica	1
	2.1.	Historia de la villa de Cocentaina	1
3.	Anál	isis urbanístico	18
	3.1.	Evolución de la estructura urbana	19
	3.2.	Análisis urbanístico del barrio de la Vila	29
4.	Anál	isis arquitectónico del barrio de la <i>Vila</i>	3
	4.1.	La transformación arquitectónica del siglo XIX	3
	4.2.	Análisis morfológico de la tipología residencial	3
	4.3.	Catalogación de los elementos arquitectónicos	38
	4.3.1.	Balcones	3
	4.3.2.	Aleros	4
	4.3.3.	Huecos y carpinterías	4
5.	La pi	ropuesta de protección	5
	5.1.	Niveles de protección	5
	5.2.	Recomendaciones y localización de elementos impropios	5
6.	Cond	clusiones	6
7.	Bibli	ografía v fuentes gráficas	7





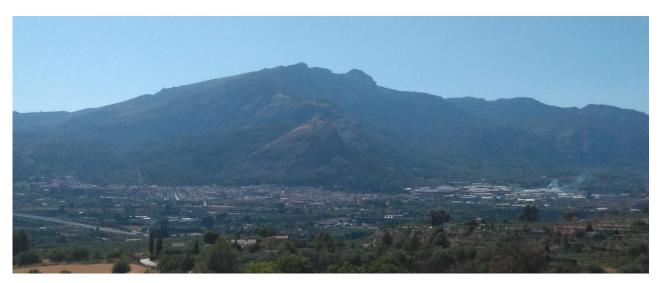


Figura 1. Panorámica de Cocentaina desde el camino de Secans-Trilles

# 1. Introducción

# 1.1. Motivación y justificación

La elección de este Trabajo de Fin de Grado se debe principalmente a dos motivos. El primero es la visión que yo mismo tengo sobre la figura del arquitecto dentro del conjunto de la sociedad, donde este debe formar parte activa en el desarrollo y evolución de las ciudades. Éstas, según su correcta concepción, contribuyen de manera muy importante al bienestar socioeconómico de la población, objetivo principal de toda nación. A su vez, el arquitecto debe ser consciente de la manera en que las ciudades han progresado hasta llegar a su estado actual y debe ser capaz de determinar el camino a seguir en un futuro ofreciendo las herramientas necesarias para alcanzar dicha meta.





La segunda de las razones viene influida por mi propio interés sobre la arquitectura tradicional y la conservación y puesta en valor de la misma. Una arquitectura que ha llegado hasta nuestros días gracias al buen hacer de nuestros antepasados y que nos permite estudiar y comprender los errores y los aciertos que se puedan haber cometido para poder seguir evolucionando en una correcta dirección.

Con todo esto, la elección de la ciudad de Cocentaina, lugar del que soy originario, como núcleo del trabajo queda justificada por el gran número de oportunidades que ofrece debido a su importancia histórica y cultural dentro de la Comunidad Valenciana, pero, sobre todo, debido a la ausencia de cualquier tipo de estudio de esta naturaleza, lo que ha dado pie durante años al abandono y posterior deterioro de las construcciones que conforman el centro histórico de la población.

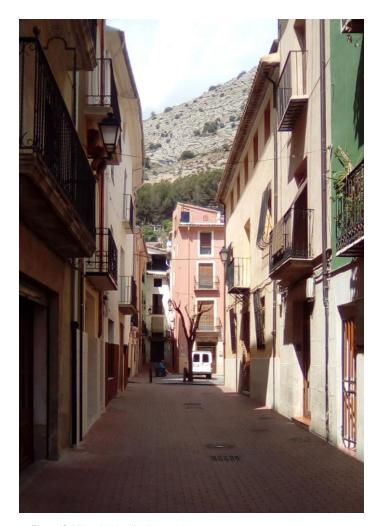


Figura 2. Vista de la calle Apòstols







Figura 3. Panorámica de la localidad desde el camino de subida al paraje de Sant Cristòfol

## 1.2. Objeto del trabajo

El objetivo principal del presente Trabajo de Fin de Grado es estudiar la arquitectura que forma parte del centro histórico de la población de Cocentaina y obtener una referencia urbanística y arquitectónica, derivada de un estudio previo sobre la historia y la evolución de la población, que dé como resultado un análisis de la arquitectura encontrada en dicha zona que permita establecer una serie de normativas de manera resumida con el objetivo de preservar dicha arquitectura y ejecutar actuaciones sobre ella de la manera más adecuada.





El fin de todo este análisis será el poder servir como catálogo de los elementos representativos de la arquitectura tradicional que se encuentran en las diferentes construcciones de la zona. El objetivo es ayudar, no sólo a los propietarios de los edificios, sino también a toda la población de Cocentaina, a conocer y tomar consciencia del valor arquitectónico del que dispone el pueblo. A su vez, se pretende dar la información necesaria a los profesionales que deban actuar en este tipo de intervenciones para poder hacerlo con un mejor criterio y conocimiento sobre lo que se trabaja con el fin de conservar el carácter propio del centro histórico.

# 1.3. Metodología

Este estudio de protección consistirá en un análisis urbanístico y arquitectónico centrado en la tipología constructiva de carácter residencial que se encuentra en el antiguo barrio medieval de la *Vila*, y que, actualmente, forma el centro histórico de Cocentaina.

Para contextualizar todo este estudio se incluirá una aproximación histórica y análisis del crecimiento urbanístico a lo largo de los siglos que permita conocer el origen de la población y entender la situación que encontramos actualmente.

Dentro del marco del casco antiguo, se realizará un estudio arquitectónico centrado en los detalles exteriores de las viviendas, que permita conocer los métodos constructivos empleados y establecer similitudes entre las diferentes construcciones. Huecos, aleros, balcones y carpinterías son los elementos que aparecerán en este trabajo.



Figura 4. Vista de las fachadas de la calle Créixens





Finalmente, se concretará un normativa resumida con el fin de establecer una serie de niveles de protección que ayuden a identificar los edificios de interés, así como, aquellos en los que se han cometido errores constructivos, a los que se les aportará una propuesta de solución de manera adecuada.

También es importante recalcar la presencia de la bibliografía al final del apartado 2.1 por la escasez de información sobre el tema y porque así suele hacerse en memorias de proyectos urbanos y de intervención, e incluso en las fichas de declaración de BIC.



Figura 5. Localización de Cocentaina

#### 1.4. Descripción general del lugar

Cocentaina es una población situada al norte de la provincia de Alicante, en la comarca del *Comtat*, de la que es capital, a una altura sobre el nivel del mar de unos 450 metros, y se encuentra rodeada al norte por la localidad de Muro de Alcoy, al oeste por la sierra de Mariola, al sur por la ciudad de Alcoy y al este por el río Serpis.

El núcleo urbano cuenta con un número de habitantes próximo a 11.500 (11.432 según el INE 2.016), pero que alcanza las 19.170 personas en todo el término municipal ya que Cocentaina cuenta con diferentes pedanías y concentraciones de población diseminados como son: L'Alcúdia, Els Algars, Les Algueríes de Benifloret, Gormaig, Penella y Poble nou de Sant Rafel.







Figura 6. Fotografía del castillo de Cocentaina con la población a los costados

# 2. Aproximación histórica

Para comprender todo el proceso de evolución urbanística y arquitectónica es importante conocer parte de la historia de Cocentaina, ya que los hechos que se producen a lo largo de esta, siempre influyen de manera directa sobre las construcciones nuevas y los cambios que se realizan sobre las ya edificadas.





Cocentaina, desde su fundación en el siglo IX y durante todo el medievo, constituyó uno de los señoríos más importantes en el sur del Reino de Valencia. Posteriormente sufrió un gran declive debido a la expulsión de los moriscos en 1.609, del que no se recuperaría hasta la industrialización inducida por la ciudad de Alcoy, la cual fue uno de los focos más importantes de toda España durante esa época.

#### 2.1. Historia de la villa de Cocentaina

El origen de Cocentaina se remonta a la época prehistórica, ya que constituía un importante enclave dónde se encuentran diferentes cuevas en las que se pueden observar pinturas rupestres declaradas Patrimonio de la Humanidad. También se encuentran yacimientos que delatan la presencia de los primeros poblados íberos que se asentaron en la región conocida como *La Contestania*, ubicada en el sudeste de la Península Ibérica.

A pesar de todo ello, el verdadero origen de la villa de Cocentaina se dio en el siglo IX con la llegada de los musulmanes que crearon la ciudad de *Qustantaniya*, situada entre el cerro de San Cristóbal al norte y el barranco del *Sord* al sur, que ejercían como defensas naturales para protegerse de las incursiones que las tropas cristianas realizaban en la zona. *Qustantaniya* fue durante casi tres siglos la capital civil, militar y administrativa del territorio comprendido entra la sierra de Mariola y la *Vall d'Albaida*.

Con la reconquista cristiana, el llamado Pacto de Alcalá permitió a Jaime I convertirse en señor y rey del territorio de Aragón en 1.245. En ese mismo año se promulga la Carta Puebla por la que Cocentaina es declarada villa cristiana y feudal, aunque durante los treinta siguientes años el general musulmán Al-azraq será protagonista de varias revueltas y sublevaciones. Finalmente, en 1.291 el almirante de la corona de Aragón, Roger de Lauria, nombrado barón de Cocentaina, entraba en la ciudad como primer señor feudal de la villa. Roger de Lauria también fue el primero en mandar construir un nuevo palacio integrado en el recinto amurallado de la ciudad, para hacerlo servir como su residencia habitual.







Figura 7. Ilustración de la villa amurallada de Cocentaina y actual barrio de la Vila

Cocentaina, en ese momento, se convirtió en un importante enclave estratégico para la comunicación entre las ciudades de Játiva y Jijona, por lo que exigía ser debidamente protegida. Durante finales del siglo XIII y principios del siglo XIV, se construye una muralla jalonada por trece torres y cuatro portones de entrada quedando conformado, así, el barrio de la *Vila*. A raíz de esto, la comunidad islámica es obligada a establecerse en una nueva zona a las afueras de las murallas, alrededor de la antigua mezquita, donde actualmente se emplaza la iglesia del Salvador, quedando formado de esta manera el barrio conocido como el *Raval*, separado del barrio de la *Vila* por uno de los barrancos circundantes.





Con el tiempo, el señorío fue cambiando de manos. Beatriz de Jérica, casada con Antonio de Aragón, vendió la baronía en 1.372 a Juan de Aragón conde de Ampurias, y éste la vendió en 1.378 al rey Pedro IV de Aragón, que se la regaló a su esposa Sibila. A la muerte de Pedro IV en 1.387, Sibila trató de huir a Castilla por su enemistad con su hijastro, el rey Juan I, quien le confiscó todos sus bienes, dándoselos a su esposa Violante, ultima señora de la baronía de Cocentaina en el siglo XIV.

En 1.448, el rey Alfonso V, debido a las necesidades económicas del reino, decide vender la villa al militar navarro Jimeno Pérez de Corella, concediéndole el título de conde de Cocentaina. La familia Corella será la responsable de reformar la casa-palacio según los estilos italianos de los siglos XV y XVI, dándole el aspecto gótico-renacentista que actualmente presenta. Además bajo el mandato de los Corella, la ciudad alcanzará su mayor esplendor económico, social y cultural hasta que en el año 1.609, el rey Felipe III decreta la expulsión de los moriscos. En este momento, el condado de Cocentaina sufre una grave crisis demográfica debido a que la mayoría de la población era morisca, llegando a registrar un descenso de más de la mitad de la población. Prueba de este hecho es el patio porticado de la casa-palacio, que se encuentra inacabado, ya que la población morisca servía de mano de obra barata.



Figura 8. Vista superior de la Sala Dorada del Palacio Condal donde se ilustran los reyes de la corona de Navarra

En 1.653, muere la última condesa de la familia Corella, Antonia Ruiz de Corella, pasando el gobierno a manos de su hijo, el conde de Benavides. Esta familia retuvo el título hasta el año 1.805, cuando cae en posesión de la familia de Medinaceli, los cuales conservan el título hasta el día de hoy.





Cocentaina ya no se recuperará del momento vivido en el siglo XVII con la expulsión de la población morisca hasta el siglo XIX, cuando se produce una importante industrialización en la ciudad vecina de Alcoy y de la que Cocentaina resulta muy beneficiada. La zona se convierte en una de las más punteras de toda España en el sector textil, del calzado y del papel, prestigio que se conserva hasta la actualidad. Debido a esta fuerte expansión económica, el pueblo se puede permitir afrontar las obras para cubrir los barrancos que circundaban los núcleos de población y, tristemente, los trabajos de demolición de gran parte de la antigua muralla medieval, lo que conlleva, por otro lado, una importante expansión a nivel urbanístico y demográfico.

En resumen, Cocentaina ha sido un importante enclave durante muchos siglos y fruto de ello es la posesión de una gran cantidad de patrimonio artístico y arquitectónico, como son toda una serie de monumentos que se encuentran en la localidad, además de los elementos característicos de la tipología residencial que se reflejan en este estudio.

## Bibliografía utilizada:

BERNABEU, F.; ENGUIX, R.; MOLTÓ, E. H.; ORTS, S. (2016) Cocentaina al teu pas, passejades per la història, Edicions 96, Cocentaina.

DIPUTACIÓN DE ALICANTE (2016) "Cocentaina. Arqueologia e Historia". Extraído de https://www.youtube.com/watch?v=SYEh-99akwc

FERRAGUD DOMINGO, C. (2003) El naixement d'una vila rural valenciana: Cocentaina, 1245-1304, Publicacions de la Universitat de València, Valencia.

HUIDOBRO MOYA, J. M. (2014) "Cocentaina: señorío y condado", Doce linajes de Soria. Extraído de http://www.docelinajes.org

JOVER I DOMINGUEZ, F. (2002) Carrers de Cocentaina, Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina.







Figura 9. Vista aérea de la población de Cocentaina

#### 3. Análisis urbanístico

Para realizar un correcto análisis morfológico de los edificios, es de gran interés conocer cómo ha crecido la población a lo largo de los siglos, ya que las expansiones urbanísticas normalmente están relacionadas con cambios a nivel arquitectónico y con la tipología edificatoria que se puede encontrar en determinadas zonas.





Hasta este momento, nunca antes se había realizado un análisis de este tipo, aunque si es verdad que algunos autores como Francesc Jover i Domínguez, en su libro "Carrers de Cocentaina" (1), y José Luis Hernández Fueyo, en el artículo que escribe para la revista "Arqueología y territorio medieval" (2), han realizado estudios que ofrecen una valiosa información sobre la evolución de la población.

Con la ayuda de estas fuentes y el conocimiento previo de la historia de la villa, se elabora una hipótesis de crecimiento urbanístico propia que pretende servir de referencia para futuros estudios más concretos sobre este tema y que, posteriormente, se centrará en el antiguo barrio de la *Vila*, objeto de este trabajo.

- (1) JOVER I DOMINGUEZ, F. (2002) Carrers de Cocentaina, Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina.
- (2) MENÉNDEZ FUEYO, J. L. (2015) "Construatis domos et hedificia vestra. Los procesos de construccion en la Cocentaina medieval durante el dominio de la casa de Llúria (ss XIII-XIV)", en: Arqueologia y territorio medieval, N°22, pp.79-120.

#### 3.1. Evolución de la estructura urbana

El primer asentamiento de la Cocentaina árabe, bajo el nombre de *Qustantaniya* y según los diversos autores que han estudiado sobre el tema, se cree que se ubicó en la zona comprendida entre la parte baja de la montaña del Castillo y la actual calle de los Dolores de la Virgen, que discurre de manera paralela y adyacente a lo que más tarde sería la parte oeste de la muralla medieval. Pero, a pesar de que existen evidencias como la aparición de diversos restos cerámicos, a día de hoy sigue existiendo la duda sobre la ubicación exacta de la antigua *Qustantaniya* ya que no se han encontrado estructuras edificatorias que demuestren este hecho.

Pese a no conocer a ciencia cierta la ubicación original, si se tiene la certeza de que cuando la población es tomada por los cristianos, estos no construyen una villa sobre la ya existente, sino que se realiza una nueva adyacente al asentamiento anterior, conformando de esta manera el actual barrio de la *Vila*, que durante siglos será el lugar de residencia de la población cristiana.



Figura 10. Vista de la calle Sant Vicent Màrtir





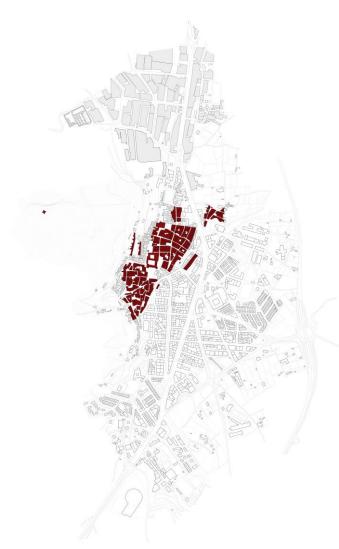


Figura 12. Cocentaina durante el siglo XIV

(3) DIPUTACIÓN DE ALICANTE (2016) "Cocentaina. Arqueologia e Historia". Extraído de https://www.youtube.com/watch?v=SYEh-99akwc



Figura 11. Vista de la calle Sants Metges

La villa ha estado principalmente formada por tres núcleos de población: la *Vila*, el *Raval* y Fraga, aunque este último siempre se había gestionado de manera independiente hasta el siglo XVII. La estructura urbana de los tres antiguos núcleos está diferenciada urbanísticamente por la procedencia de cada uno de ellos: la *Vila*, antiguo recinto amurallado y residencia de cristianos, se compone de calles largas que guardan una alineación. El *Raval* y Fraga, residencia histórica de moriscos, son lugares donde se hace evidente la ausencia de alineaciones en las calles (3).

Con la llegada de los cristianos, a la mayoría de los musulmanes se les permite seguir ocupando las pequeñas alquerías que se encontraban por todo el valle como por ejemplo el actual barrio de Fraga. En contraposición, los musulmanes que ocupaban la primitiva Cocentaina son reubicados en el nuevo barrio del *Raval*, separado del recinto amurallado por un barranco conocido como barranco de *l'Alberri*.





Además este pequeño accidente geográfico, los tres núcleos han estado configurados por un barranco mucho más importante que, por la parte de levante, corre de sur a norte, llamado del Sord, y que ha servido durante siglos de protección para la población. Además existe otro barranco nombrado de Santa Bárbara que también ha servido para delimitar parte del barrio del Raval y que corre de oeste a este hasta juntarse con el barranco del Sord.

La conformación de Cocentaina también se vio influida, además de por los accidentes geográficos, por los caminos que la cruzaban. El más importante de ellos era el camino real que

provenía de la ciudad de Valencia, del que se tiene constancia desde el siglo XVI, y que delimitaba la población por la parte oeste hasta llegar a la actual plaza Venerable Escuder, la cual siempre ha servido como un núcleo comercial importante y que en aquella época constituía un punto de encuentro para cristianos y moriscos ya que no pertenecía a ninguno de los barrios contiguos. El camino real salía de la plaza por el portal de San Francisco, cruzaba el barranco del *Sord* por un puente y, finalmente, tomaba la dirección sur hacia la ciudad de Alcoy.

El camino real disponía de dos prolongaciones que dieron pie a la aparición de varios núcleos de población fuera del recinto amurallado. Por la parte norte, en su llegada a Cocentaina, el camino se bifurcaba hacia la entrada norte de la muralla, pasando por dos viveros donde se criaban peces para su comercio, de los cuales todavía se conserva uno. Alrededor de este camino surgieron varias construcciones en la zona conocida como el *Ravalet*, uno de los brazos de expansión más importantes de la villa durante los años siguientes.

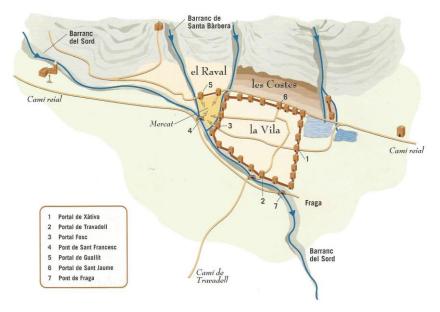


Figura 13. Esquema de la distribución de barrancos y caminos de la Cocentaina medieval según Francesc Jover i Domínguez



Figura 14. Fotografía del barranco de Santa Bárbara durante el siglo XX





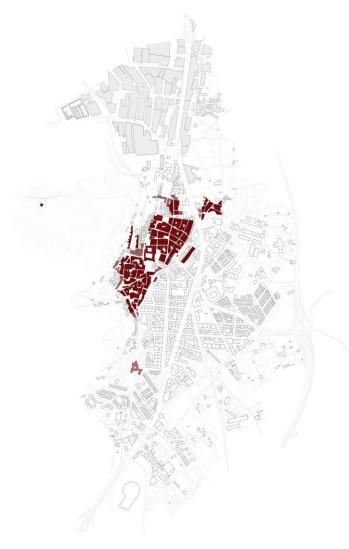


Figura 15. Cocentaina en el siglo XVII

(4) ARQUES JOVER, A. (1975) Breve historia de Ntra. Sra. Del Milagro de Cocentaina, Caja Mediterráneo, Madrid.

En la salida del camino hacia el sur, surgió un conjunto de casas llamado *les Ferreries*. A su vez, en la continuación de este camino hacia el norte, dirección al barrio de Fraga, aparece el que el Padre Arques nombra en su manuscrito sobre Cocentaina como el *Ravalet de les Eres* (4), que más tarde se conocería como la calle de fuera.

La ciudad seguiría evolucionando hasta que en 1.609 se produce la expulsión de los moriscos, lo que provoca el estancamiento del desarrollo urbanístico. Aunque, como se puede observar en la figura 15, la población ha crecido hacia el norte empezando a conformarse el actual *Pla la Font* debido a la feria que se celebraba todos los años y que, por cuestiones de espacio, se ubicaba en dicha zona. Además de esta expansión, se puede ver la aparición del nuevo Convento de los Franciscanos ubicado al sur de la población que se empezó a construir en 1.561, así como, pequeñas expansiones de los antiguos barrios moriscos.



Figura 16. Vista de la calle Cervantes, antiguo Carrer de Fora





Ya en el siglo XIX, la villa, bajo un afán de modernización, sufre la pérdida de la antigua muralla medieval. Mientras que algunos habitantes de la población deciden construir sus viviendas en la propia muralla por falta de recursos y espacio para levantar unas de nueva planta, en otros puntos del recinto amurallado se decide derruir el muro para dar salida a diferentes calles como sucede en la actual calle Pintor Espinosa, hecho acontecido en el año 1.814. Esta calle discurre desde la plaza sobre la que vierte la iglesia de Santa Maria, llamada Cardenal Ferris, hasta el *Pla la Font*.

También se puede observar como en este siglo ya se encuentra totalmente delimitada la plaza anteriormente nombrada, lugar donde se asentarán importantes fábricas a final de siglo y las fincas de las personalidades de la clase burguesa de la localidad, ya que durante esta época era común que los propietarios de las fábricas construyeran sus casas próximas a estas. Además, la plaza reunía una gran cantidad de servicios destinados a la celebración de la *Fira de Tots Sants*.

Otro pequeño núcleo de casas que surge durante este siglo es el conocido como Casas del Convento, ubicadas en el camino que iba del pueblo hacia el Convento de los Franciscanos y que recibían este nombre por la proximidad de este.



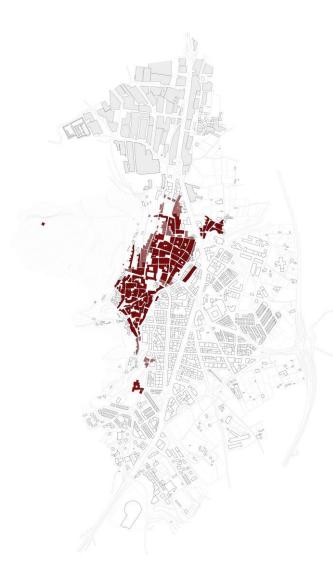
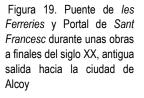


Figura 17. Cocentaina en el siglo XIX

Figura 18. Vista del Pla la Font









A finales del siglo XIX, se decide dar una nueva salida al pueblo en dirección Alicante mediante la construcción de un nuevo puente sobre el barranco del *Sord*, lo que supondrá el inicio del ensanche de la población en la parte este del barranco. La materialización de esta salida supone el primer paso para, finalmente, a principios del siglo XX hacer posible el proyecto de cubrir el barranco, lo que permitiría, más tarde, una fuerte expansión urbanística de la población.

En esta época podemos destacar el comienzo de la urbanización del *Passeig del Comtat*, el que se ha convertido a día de hoy en el centro neurálgico de la población, y la aparición de la fábrica de calzado de Riera, que actualmente se conoce como *Textiflok*, y el chalet de Riera, los cuales han sido engullidos por el crecimiento urbanístico de la villa.

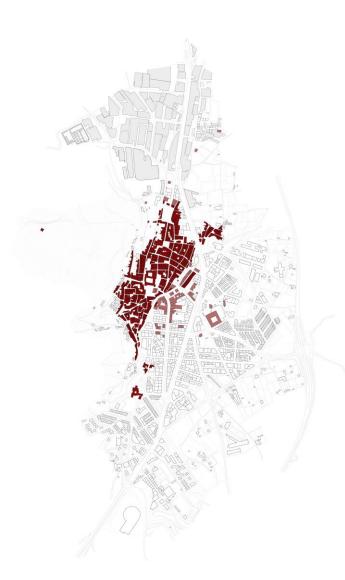


Figura 20. Cocentaina hacia los años 40 del siglo XX





Durante la segunda mitad del siglo XX, se producirá la mayor expansión que sufre Cocentaina a lo largo de su historia. El *Passeig del Comtat* quedará totalmente consolidado, desarrollándose hacia el sur hasta la altura del Convento, y se abrirá una nueva avenida en dirección a Alcoy para permitir descongestionar el tráfico del núcleo de la villa. Esta nueva avenida del *País Valencià* concentrará la evolución urbanística de finales del siglo XX y principios del XXI gracias, en parte, a la desaparición de la antigua línea del tren Alcoy-Gandía que delimitaba la localidad por la parte de levante.

En estos años también aparecen nuevos barrios fruto de la expansión urbanística de los años 70. Al norte y fuera del núcleo urbano de la ciudad, aparece el barrio de Sant Jaume donde antiguamente se ubicaba una de las paradas del tren Alcoy-Gandía y que, actualmente, se encuentra rodeado por el polígono industrial.

Otro de los barrios que surgen entre los años 70 y 80 es el barrio *dels Llauradors*, iniciativa de la cooperativa del mismo nombre, ubicado al norte de la fábrica de *Textiflok*. De la misma manera, al este de la población aparece otro barrio construido gracias a la iniciativa de la cooperativa de *Sant Hipòlit* que lleva el nombre de esta. En la zona que queda al norte de estos dos barrios se ubican diferentes servicios como el centro de salud del pueblo y una escuela de primaria.



Figura 21. Cocentaina durante los años 80

Figura 22. Vista del Passeig durante la década de los 60



Figura 23. Vista de la avenida País Valencià



Figura 24. Vista del barrio de Sant Hipòlit







Debido a este crecimiento, también surgen otros dos barrios al sur de la población que no se conocen por ningún nombre específico. Francesc Jover i Domínguez, en su libro (5), sí que les asignará un nombre para facilitar la comprensión de la distribución urbana de la localidad, y en este trabajo se adopta la nomenclatura que él mismo utiliza. El primero, conocido como Chocolatero por el parque que se encuentra en la zona, se encuentra ubicado junto al Convento de los Franciscanos, al final del *Passeig del Comtat*, y donde antiguamente se encontraba un asilo regentado por monjas de los Pobres Desamparados. El segundo se localiza más al sur junto al campo de fútbol construido a principios del siglo XX y por eso la zona es llamada como Polideportivo.

Todos estos barrios se caracterizan por la tipología residencial unifamiliar de dos o tres alturas que los compone, estructura que se repite hasta la saciedad debido a la sencillez y la rapidez que se da a la hora de la ejecución y fruto de la alta necesidad de viviendas que tiene lugar durante estas décadas.

(5) JOVER I DOMINGUEZ, F. (2002) Carrers de Cocentaina, Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina.

Figura 25. Vista de la zona del Chocolatero





La expansión urbanística continuará hasta la actualidad ya que durante los últimos años del siglo XX y la primera década del siglo XXI la población sigue creciendo. Como consecuencia, aparecen nuevos barrios como el *Mas de Moltó*, urbanizado durante los años 90. También, aunque ya a mitad del siglo XX había empezado a urbanizarse con la construcción del barrio del Pilar y de *Sant Josep*, surge una importante zona de expansión en la actual avenida del Ferrocarril, llamada así por seguir la traza de la antigua línea Alcoy-Gandía. En esta última zona, a diferencia de la gran mayoría de las otras, se pueden encontrar, junto a la avenida, edificios de pisos de cuatro o cinco alturas de construcción actual. Durante estos últimos años del siglo XX tiene lugar la construcción del instituto Pare Arques, emplazado al final de la avenida nombrada anteriormente

Por último, las zonas de urbanización más recientes y que conforman los núcleos de expansión de los próximos años son, en primer lugar, la nueva zona ubicada junto al colegio del Real Blanc y el centro de salud, la cual fue urbanizada durante los años del famoso *boom* inmobiliario y que no se encuentra totalmente edificada, y, en segundo lugar, la zona que se encuentra delimitada por el instituto y el polideportivo.



Figura 26. Cocentaina en la actualidad







Figura 27. Vista del barrio del Mas de Moltó



Figura 28. Vista de la avenida del Ferrocarril



Figura 29. Vista de la nueva zona del Real Blanc





#### 3.2. Análisis urbanístico del barrio de la Vila

Como se ha podido observar en el punto anterior, el barrio de la *Vila* es el incluido dentro del recinto amurallado de la población y que, hasta el comienzo de la apertura de la muralla en el siglo XIX, siempre ha sido el centro neurálgico de la villa.

El barrio, proyectado por los primeros cristianos que llegaron a estas tierras, tiene una forma cuadrada dentro de las limitaciones que ofrece el enclave geográfico. Como se ha comentado anteriormente, el recinto de la *Vila* se encontraba rodeado por diversos barrancos y caminos que delimitaban el asentamiento.

A diferencia de los barrios moriscos, este guarda una cierta alineación en sus calles y como muchas de las ciudades de fundación cristiana se articula a partir de una calle Mayor, que actualmente sigue teniendo el mismo nombre, sobre la cual se proyectaban calles en dirección perpendicular y paralela.

También, los edificios de tipo monumental han condicionado la fisonomía del barrio como son el Palacio Condal y la Basílica y Convento de las Clarisas al sur, y la Iglesia de Santa María al norte, todos ellos con sus respectivas plazas sobre las que vuelcan y que conforman puntos importantes dentro de la población. Un edificio de menor escala pero que también es de gran importancia es el Ayuntamiento, situado en el centro del barrio y adyacente a una pequeña plaza. Otras construcciones de menor importancia pero que también destacan sobre el resto son la antigua Casa del Diezmo situada en la calle de San Cristóbal número 3 y la Casa de Don Diego en la calle Conde de Cocentaina, así como otras casas de tipo señorial.





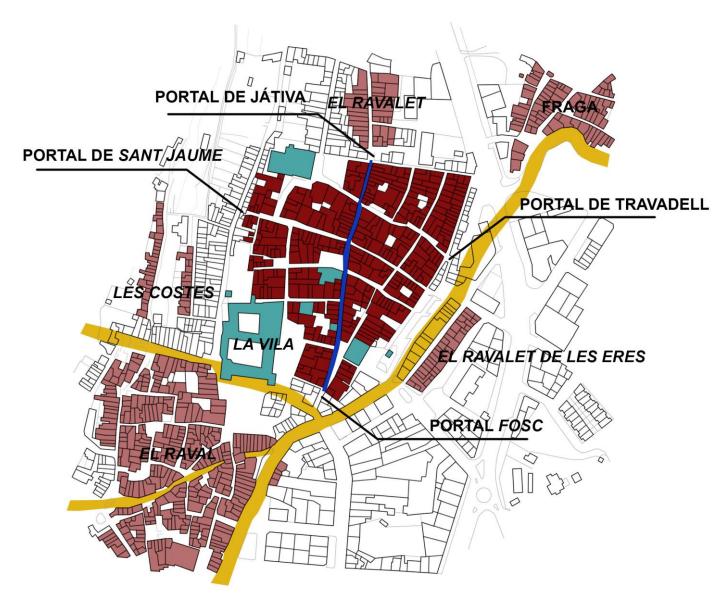


Figura 30. Esquema organizativo de la Cocentaina más primitiva







# 4. Análisis arquitectónico del barrio de la *Vila*

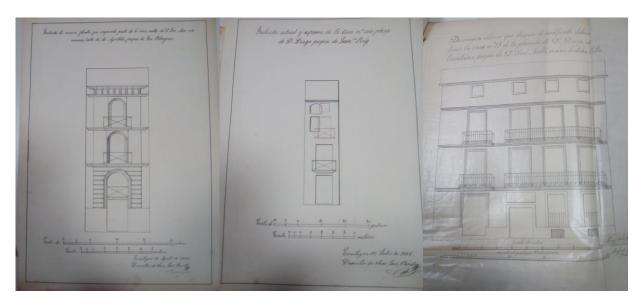
Este análisis consiste en el estudio de la morfología exterior que presentan los edificios de viviendas incluidos en el antiguo recinto amurallado, por eso se excluyen los edificios monumentales y las viviendas que se han construido sobre el lienzo de la muralla.

Teniendo en cuenta que los edificios que conforman este barrio han sido modificados a largo de los siglos, en un primer momento se pretende conocer cuando han sido realizadas estas últimas modificaciones para poder fechar con exactitud los elementos que se encuentran en fachada, pero debido a la imposibilidad de acceder a las licencias de obra realizadas durante el siglo XX, se decide realizar una catalogación de los elementos más representativos. Aun así, en las siguientes figuras se pueden observar varias imágenes de planos fechados en el siglo XIX y que han sido encontrados en el *Arxiu Històric Municipal* de Cocentaina, aunque existe la imposibilidad de mostrarlos todos porque el número de planos que se podían fotografiar es limitado.

Figura 31. Vista de la calle Mayor







Figuras 32, 33 y 34. Planos de mediados del siglo XIX, en el centro se puede observar como los elementos reformados aparecen en color rojo

# 4.1. La transformación arquitectónica del siglo XIX

Gracias a los numerosos planos consultados en el *Arxiu Històric Municipal* de la población y aunque es escasa la documentación gráfica que se pudo extraer, se pueden determinar numerosas características implementadas durante el siglo XIX, la mayoría sobre mediados de este, y que hoy en día siguen mostrando las fachadas de las viviendas del barrio.

Las obras de mayor importancia que se llevaron a cabo en estos años fueron las modificaciones de la distribución de los huecos en fachada. Esto se sabe gracias a la manera antigua de dibujar los planos de reforma, donde la nueva composición del alzado aparece en rojo dibujada sobre la más vieja. El proceso consiste en ordenar la disposición de los huecos en columnas haciendo desaparecer el entramado irregular que presentaban las construcciones de los siglos anteriores.





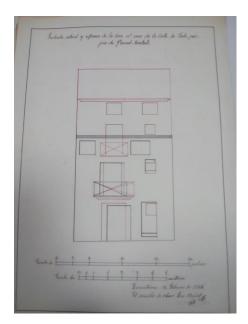


Figura 35. Plano de reforma de sobreelevación de las plantas de una vivienda

También se puede observar como la jerarquía de huecos se impone durante esta época, por lo que se puede afirmar que los edificios que muestran la ausencia de esta jerarquía han sido modificados posteriormente. En cuanto al diseño de las fachadas se ve como en algunas viviendas se decide darle una cierta ornamentación con el recercado de los huecos y la moldura que indica la posición de los forjados de planta.

Otra de las características que aparece con mayor repercusión durante esta época es la sustitución en muchos balcones de sus elementos, como son las barandillas y los voladizos. Fenómeno asociado al aumento de la población debido a la industrialización que afecta a la localidad. La separación de estos dos elementos en su forma de agarre al muro exterior de las casas permitió la elaboración de barandillas con formas y detalles más complejos, además los voladizos pasan a ser fabricados de piedra en su mayoría. Una particularidad más a destacar y no menos importante sobre los balcones, es la ampliación de algunos de estos en planta primera comprendiendo así dos o más huecos.

La última de las modificaciones que presentan estos planos es la sobreelevación de la altura de las edificaciones. Muchas de las viviendas hasta esta época estaban formadas por una planta baja más dos plantas, pero en el siglo XIX surge la necesidad de ampliar estas construcciones por el crecimiento de la población de la única manera que permitía la morfología urbana, ya que no es hasta el siglo XX cuando se supera la barrera de los barrancos para ampliar la población. Además, muchas de las casas que sufren estas intervenciones pasan de ser unifamiliares a contener dos viviendas.





# 4.2. Análisis morfológico de la tipología residencial

En el barrio de la *Vila*, principalmente, encontramos tres esquemas diferentes en la composición en fachada de la tipología residencial que se repiten en todo el centro histórico de la localidad. Estas diferentes composiciones se repiten a lo largo de todo el recorrido por la población, y suponen un fiel reflejo de la arquitectura que se ha practicado durante los siglos XVIII, XIX y XX, dato que se conoce gracias a los más de treinta planos que se han podido consultar en el *Arxiu Històric Municipal* de Cocentaina.

En los siglos nombrados anteriormente se realizaron muchas obras de modificación en las construcciones que hicieron desaparecer, casi por completo, el esquema de las edificaciones de origen medieval. Aunque todavía se pueden encontrar elementos de ésta época, la imagen que actualmente muestra la gran mayoría de viviendas del barrio es fruto de estas modificaciones.

En cuanto a los diferentes esquemas que se encuentran en la zona podemos distinguir entre las viviendas más antiguas y de origen más humilde que están formadas por una columna de huecos, otras de mayores dimensiones que las anteriores formadas por dos columnas de huecos y las residencias de más alto rango donde habitaban los terratenientes más importantes del pueblo.

Estas primeras se caracterizan por estar edificadas en parcelas alargadas, lo que se refleja en fachada de manera que la dimensión en altura es mucha mayor a la anchura. Estas viviendas son las que tienen un origen más antiguo ya que las ciudades medievales se definían por estar compuestas por parcelas estrechas y alargadas.

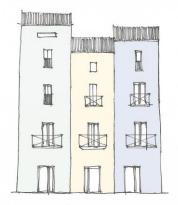


Figura 36. Esquema de la composición en una columna



Figura 37. Viviendas en la calle *Cavallers* 







Figura 38. Esquema de la composición en dos columnas



Figura 39. Vivienda con dos columnas de huecos

La mayoría de las edificaciones de este tipo están formadas por una planta baja más tres alturas, una de ellas bajo cubierta, aunque en algunas se puede observar como la altura del edificio se ha elevado una planta más para obtener más espacio o se ha modificado esta última con tal fin, hecho que ocurre también con los otros esquemas ya que en un principio estas construcciones no eran demasiado elevadas.

Probablemente en origen serían edificios de dos plantas, que después han ido creciendo. En muchas ocasiones se aprecia, además, que los balcones de los distintos pisos se han colocado en época diferente. Lo habitual suele ser que los balcones altos sean más modernos, aunque no siempre es así, lo que sugiere la pervivencia de balcones de madera sustituidos tiempo después.

El siguiente tipo de fachada es el más repetido en todo el barrio y el origen de su aspecto exterior se puede datar alrededor del siglo XVIII. Un rasgo característico es la apariencia ordenada y con balcones, que también aparece en las otras tipologías. Estas, como las anteriores, suelen estar formadas por una planta baja más tres alturas, aunque, como se ha comentado anteriormente, también podemos encontrar viviendas en las que esta altura se ha modificado.

Otro rasgo definitorio de estas viviendas es la jerarquización de los huecos, se puede observar como el hueco de mayores dimensiones se encuentra en planta baja y estos van disminuyendo conforme aumenta la altura. En otros casos los huecos son de iguales dimensiones en las plantas superiores, lo que en ocasiones puede indicar que estos han sido modificados posteriormente.





También encontramos edificaciones donde aparecen recercados en los huecos hechos a base de yeso, característica arquitectónica implementada en el siglo XIX. Otro rasgo novedoso de este siglo son los balcones alargados que llegan a comprender los dos huecos de la planta primera.

En cuanto a la altura de cornisa, se refleja una cierta continuidad debido al desnivel moderado que existe en todo el barrio. Esta continuidad se ve alterada por las sobreelevaciones que han sufrido los edificios o por las construcciones de nueva planta que se dieron durante el siglo XX.

Por último, aparecen las casas señoriales que destacan sobre el resto por su gran dimensión. Estas se caracterizan por tener al menos tres columnas de huecos, a diferencia de las anteriores que tenían una o dos. Además se puede observar como la mayoría de estas edificaciones aparecen con los huecos recercados, lo que indica que la construcción o la modificación de las mismas fue realizada durante el siglo XIX. También se encuentran algunos ejemplos que se pueden fechar en épocas anteriores y se definen por una distribución desordenada de huecos, la galería bajo cubierta con pequeñas arcadas y un gran hueco de entrada.



Figura 40. Esquema de la composición de casas señoriales



Figura 41. Casa señorial en la calle Sants de la Pedra







Figura 42. Vista de la calle Sant Llorenç

# 4.3. Catalogación de los elementos arquitectónicos

A pesar de que muchos de los elementos arquitectónicos que se pueden encontrar en el barrio han sido modificados, en su mayoría, durante los últimos tres siglos, se pueden encontrar piezas de interés y que son susceptibles de ser catalogadas. En este punto se recogen varios de estos elementos que, debido a su importancia, pueden ser de gran ayuda para, posteriormente, establecer una normativa que afecte a los mismos. Éstos son los balcones, las cornisas y los huecos y carpinterías.

#### 4.3.1. Balcones

Este elemento es el más característico de los que se encuentran en las fachadas del barrio, ya que influyen de manera directa en la morfología de las propias fachadas y son los que mayor impacto visual ofrecen sobre la calle. Además se pueden encontrar diferentes tipologías de balcón, lo cual ofrece mayor riqueza arquitectónica a la zona.

Comenzando de más antiguo a más moderno, se encuentra el balcón en forma de jaula. Este tipo de balcón se diferencia por estar conformado por una sola pieza que engloba la barandilla y el voladizo y por estar, este último, relleno normalmente por azulejería. El uso de balcones de esta clase se remonta al siglo XVI y llega hasta principios del siglo XX, pero se pueden observar claras diferencias en distintos periodos.





Los balcones más antiguos están compuestos por una barandilla de barrotes verticales de forja de sección cuadrada y sin ningún tipo de ornamentación. Muchos de ellos podrían fecharse en el siglo XVIII, tal vez en la primera mitad. El siguiente tipo que aparece se puede localizar alrededor de la segunda mitad del siglo XVIII y es muy similar al anterior, la diferencia está en la aparición de cierta ornamentación en los barrotes verticales del balcón que se localiza en el centro y en los dos costados.







Figuras 43, 44 y 45. Balcones de forja en forma de jaula, tal vez de la primera mitad del siglo XVIII





Figuras 46 y 47.
Balcones de forja
en forma de jaula
de la segunda
mitad del siglo
XVIII





Ya en el siglo XIX, durante la primera mitad, aparecen balcones en forma de jaula con ornamentación a lo largo de toda la parte inferior de la barandilla, pero es a mediados de este siglo, con la aparición de la fundición, cuando los diseños de las barandas empiezan a ser más complejos. Es también en esta época cuando aparece otro tipo de balcón en el que la barandilla y la solera se muestran de manera independiente ya que tienen sistemas de agarre a la fachada distintos. El suelo del balcón empieza a resolverse con un elemento autoportante en voladizo, lo que permite reducir la función portante o de arriostramiento de la parte superior de la jaula y, al mismo tiempo, aumentar la ornamentación de esta. La solera se realiza con piedra o con ladrillo enlucido y más tarde aparecen soluciones con viguetas metálicas empotradas o con piedra artificial armada. Este modelo se popularizará desde mitad del siglo XIX hasta principios del siglo XX.







Figuras 48, 49 y 50. Balcones de forja en forma de jaula de principios del siglo XIX













Figuras 51, 52, 53 y 54. Balcones de fundición con la barandilla y el voladizo separados de mediados del siglo XIX. En la primera figura se puede ver la inclusión de la sujeción en el centro del balcón mediante una riostra

Volviendo al sistema de jaula, se pueden encontrar barandillas de fundición que incluyen pletinas metálicas planas, en ocasiones dobladas en forma de espiral. Esta tipología podría fecharse en el primer tercio del siglo XX. También a principios del siglo XX aparece un modelo más peculiar de barandilla de fundición diseñada con formas de hoja, de inspiración Art Nouveau, y del que se ha encontrado un solo ejemplo.











Figuras 55, 56 y 57. Balcones de fundición con pletinas dobladas de principios del siglo XX. En la figura 55 aparece la peculiaridad de la ornamentación floral

Otro elemento que aparece en un gran número de balcones son los refuerzos en la parte inferior del voladizo, que normalmente suelen ser de dos tipos: con tornapuntas o jabalcones, más antiguos, o con pequeñas ménsulas, solución fechable normalmente a mediados del XIX.

Figuras 58 y 59. Refuerzos de la sujeción de los balcones en la parte inferior de los voladizos









#### 4.3.2. Aleros

En la parte más alta de las fachadas aparece un elemento destacable por la variedad de diseños que se pueden encontrar en el barrio y que tienen un gran interés a nivel arquitectónico dentro de la imagen que ofrece el lugar.



Figura 60. Alero con hilera simple de ladrillo a tizón

Los aleros más comunes en la zona son los realizados con ladrillo macizo, propios de la arquitectura tradicional mediterránea, y, además, los más antiguos que se pueden encontrar. Normalmente son dos los tipos más repetidos: hiladas simples de ladrillo colocado a tizón y aparejos de pico de gorrión alternados con ladrillos a tizón. Además de estos dos, aparece otro modelo bastante repetido que alterna las hiladas de ladrillo a tizón con pequeñas molduras de yeso que sirven de ornamentación y que se puede fechar en el último tercio del siglo XVIII.



Figura 61. Alero de ladrillo en aparejo de pico de gorrión



Figura 62. Alero de ladrillo con molduras decorativas





También existen, aunque en un número muy reducido, aleros que descansan sobre viguetas de madera que podrían indicar que son muy antiguos, pero por la apariencia de las viviendas que poseen estos detalles todo parece indicar que serían recreaciones de finales del siglo XIX o principios del XX, época en la que se desarrollan algunas imitaciones de la arquitectura de los siglos XVI y XVII.

Figura 63. Alero con viguetas de madera



Por último, dentro del academicismo decimonónico más ortodoxo, la solución habitual será la formación de cornisas con decoración clásica. Estas piezas suelen estar conformadas sobre una base de ladrillos y losas de piedra, sobre el que se aplica un mortero que adquiere la forma gracias a una terraja.

Figura 64. Alero formado con moldura







#### 4.3.3. Huecos y carpinterías

Otros de los elementos que destacan con fuerza en la composición de las fachadas son los huecos y las carpinterías que los cierran. Son estos huecos los que marcan el ritmo compositivo de los alzados de las viviendas, pero debido al paso de los años y las diferentes modificaciones a las que se han sometido estas últimas, algunas características como la jerarquización de los huecos se han ido perdiendo.





Figuras 65 y 66. Huecos con el dintel curvado del siglo XVIII o principios del XIX

A pesar de todo, se pueden encontrar todavía elementos de la arquitectura tradicional como la conformación de huecos abocinados, presentes en las viviendas del siglo XVIII o las primeras décadas del XIX. En la mayoría de casos la parte abocinada solo es el dintel pero existen algunos ejemplos donde las jambas de los huecos también se encuentran abocinadas. Otra característica bastante extendida de este elemento son los detalles como el recercado de huecos, propios de las reformas acontecidas durante el siglo XIX y más asociados a las clases altas.









Figuras 67 y 68. Huecos donde las jambas y el dintel aparecen abocinados. Primera mitad del siglo XIX





Figuras 69 y 70. Recercado de huecos propio de mediados del siglo XIX





Por otra parte, en los huecos de planta baja también se pueden hallar características interesantes como antiguos dinteles formados con grandes secciones de madera, portales construidos con arco plano de piedra o el arco de medio punto que aparece en la vivienda de la figura 74, casa que sigue conservando elementos góticos en su interior.











Figuras 71, 72 y 73. Detalles tipo de puertas tradicionales que se encuentran en la zona

Figura 74. Arco de medio punto situado en la calle Mayor, 47

Figura 75. Detalle de un dintel con sección de madera







En cuanto a las carpinterías, el mayor problema reside en que la gran mayoría de estas han sido sustituidas por unas nuevas de PVC o aluminio desechando las originales de madera, algo que sucede tanto en los huecos de planta baja como en los huecos superiores. A pesar de ello, aún se pueden observar algunos ejemplos en madera susceptibles de ser conservados. Estos cerramientos se caracterizan por estar fabricados, en un origen, totalmente de madera, pero con el paso de los años, algunos de los módulos que componen la carpintería se fueron sustituyendo por paneles de vidrio.







Figura 79. Carpintería de madera de cuatro piezas móviles.

Figuras 76, 77 y 78. Carpinterías de madera. En las dos últimas aparecen piezas sustituidas de vidrio







## 5. La propuesta de protección

Debido al crecimiento, en su mayor parte durante la segunda mitad del siglo XX, que ha sufrido la localidad de Cocentaina, los centros neurálgicos de la población se han ido trasladando con el paso de los años fuera de la zona primigenia de la villa. Esto ha dado como resultado que los barrios más antiguos como son el barrio de la *Vila* y del *Raval* caigan en un cierto olvido, que ha dado paso a las malas prácticas dentro del campo de la restauración en la arquitectura residencial.

En este último capítulo, se pretende establecer una serie de directrices que ayuden a la consiguiente redacción de un plan más extenso sobre la población, pero que de no ser así, este documento pueda servir como guía que lleve a la consecución de una arquitectura de mayor calidad y más acorde con la zona sobre la que se desarrolla el trabajo.

Figura 80. Vivienda en la callle *de l'Àngel* 





## 5.1. Niveles de protección

En este primer apartado, el objetivo es establecer una serie de niveles a partir de todo lo analizado anteriormente. Niveles que determinarán la importancia de las diferentes construcciones que conforman el barrio a partir del grado de interés arquitectónico que estas puedan tener dentro del conjunto, y siempre desde el punto de vista desde el que se ha realizado el análisis, el exterior.

Para ello, se establecen cuatro niveles de protección, los dos primeros hacen referencia a edificios excluidos de este trabajo por no pertenecer a la arquitectura residencial o por tratarse de construcciones de importancia suficientemente estudiadas, y los dos siguientes abarcan todo lo referente a la arquitectura residencial que tiene presencia en este análisis.

Más detalladamente, el nivel 1 pertenece a la arquitectura monumental que se encuentra dentro del barrio de la *Vila*; en el nivel 2 se encuadran las edificaciones de una importancia destacable como pueden ser el Ayuntamiento o la casa de Don Diego en la calle *Comte de Cocentaina*; el nivel 3 refleja las viviendas que por su calidad arquitectónica merecen ser conservadas en su totalidad; y, por último, el nivel 4 hace referencia a aquellas casas donde se encuentra algún elemento digno de conservar.

También se debe puntualizar, para evitar confusiones, que las viviendas que se encuentran ocupando el lugar de la antigua muralla de la villa se han incluido en este análisis por considerarse parte del barrio de la *Vila*, ya que la muralla forma parte de este.

En el siguiente plano se ilustran las viviendas afectadas por los niveles de protección. El criterio seguido para determinar los niveles 3 y 4 es el siguiente: en el nivel 3 se incluyen aquellos edificios que, además de poseer elementos arquitectónicos destacables, despiertan un mayor interés, ya sea por la composición de las fachadas, su tamaño, por incluir detalles singulares, etc. El nivel 4 hace referencia a aquellas viviendas que poseen dos o más elementos en fachada que resulten atractivos, arquitectónicamente hablando, pero que no gozan de una riqueza constructiva comparable a las contenidas en el nivel 3.











Nivel	Denominación de la calle	Número de casa	Nivel	Denominación de la calle	Γ
	p/ El Pla	1   7		p/ El Pla	Γ
	c/ Comte de Cocentaina	2 9 11 12		c/ Comte de Cocentaina	
	c/ Mayor	2   8   10   25   35   36 37   47		c/ Mayor	1 3
	c/ Sants de la Pedra	3   4   6   8   14		c/ Sants de la Pedra	Γ
2	c/ Mare de Déu del Miracle	4		c/ Mare de Déu del Miracle	
3	c/ Sant Cristòfol	5 7		c/ Sant Cristòfol	
	c/ Sant Llorenç	6 9		c/ Sant Llorenç	1
	c/ Pere Cetina	5   10   23   24		c/ Pere Cetina	
	c/ de l'Àngel	1   10		c/ de l'Àngel	
	c/ Dolors	29   37		c/ Mestre Valls	
			1	p/ Apòstols	

Tabla 1. En esta tabla se muestran todas las viviendas afectadas por los niveles de protección 3 y 4

		c/ Mayor	4   5   7   9   11   12   14 16   17   19   24   27   32 34   40   43   45   46   48 49   50   52   54   56
		c/ Sants de la Pedra	9   10
		c/ Mare de Déu del Miracle	3   5   7   15
		c/ Sant Cristòfol	2   3   4   6   8   9   10 12   14   18   22
		c/ Sant Llorenç	7   8   10   11   12   13 14   15   16   17   18   19 20   25   27   29   31
		c/ Pere Cetina	3   4   6   7   9   11   13 20   25   29   31   35
		c/ de l'Àngel	4   5   7   9   11   15 17   21
		c/ Mestre Valls	5 6
	4	p/ Apòstols	4 5 6 7
	4	c/ Apòstols	4 5 6
		c/ Cavallers	5 7 9
		c/ Pare Luis Fullana	4   10
		c/ Mossèn Geroni	3 4 8 9
		c/ Guadalest	4   6
		p/ del Carmen	5 6 7 9 10
		p/ Cardenal Ferris	3 5 8
		c/ Sant Hipòlit	3   7
		c/ Sant Tomàs	5 7 9 11 18 20 22 25 29
		c/ Créixens	7   8   9   11   12   13 14   16
		c/ Sagrada Familia	3   6   7   8   10   11 13   15
		c/ Rector Montagut	9   12
		p/ de la Vila	2   4
		av/ Rei Jaume I	39   41
		p/ Mossèn Eugenio Raduan	1 2
		c/ Travadell	2 6
		c/ Bisbe Estaña	4
		c/ Dolors	19   21   31   33   39
a i	na		

Número de casa 6 | 8 | 9 | 11

5 | 7 | 13 | 14 | 15 17 | 19







Figura 82. Vivienda en la calle Sant Cristòfol

En cuanto a la permisividad a la hora de actuar sobre las fachadas en los niveles 3 y 4, cabe decir, siempre desde el punto de vista de la recomendación, que el nivel 3 corresponde a fachadas que deberían ser respetadas en su totalidad, restaurando aquellos elementos que lo precisen o sustituyendo aquellos imposibles de conservar, siguiendo unos criterios estéticos concordantes con la entidad del barrio y que se ofrecen, en algunos casos, en el apartado siguiente. El nivel 4 engloba, como se ha comentado anteriormente, las viviendas que poseen dos o más elementos de interés arquitectónico. Estos elementos deberán ser respetados y tratados para su conservación con el fin de preservar la riqueza que estas edificaciones de menor atractivo puedan tener.

Otro factor que es importante regular es la composición de huecos del edificio resultante. Para ello, se establecen unas dimensiones y proporciones orientativas que pueden evitar la aparición de composiciones que afecten a la armonía del barrio.

El ancho de los nuevos huecos de balcones oscilará entre 1,30 y 1,50 metros, y la relación altura/anchura estará entre 1,50 y 2. Además se establece un porcentaje de huecos del 25% con el fin de evitar fachadas excesivamente perforadas y hacer que prevalezca el macizo frente al vacío.





## 5.2. Recomendaciones y localización de elementos impropios

En consecuencia del tiempo transcurrido sin una normativa que regulara las actividades constructivas llevadas a cabo en el barrio, se han producido casos de edificaciones que presentan soluciones poco o nada apropiadas para la imagen que un centro histórico como el de la localidad de Cocentaina debería ofrecer.

Es importante tener presente que la fachada es la parte de la edificación que se muestra al público de manera directa y debe tener un aspecto adecuado al lugar en el que se encuentra. Por eso, las técnicas y materiales utilizados tanto en las construcciones de nueva planta como en las obras de reforma o rehabilitación deben adaptarse a las necesidades requeridas en el barrio.

(6) BALAGUER, P. y VICEN, L. (2010) La arquitectura popular de Peñíscola. Manual de restauración del centro histórico, Ayuntamiento de Peñíscola, Benicarló.

En este apartado se ofrece un reflejo de los errores arquitectónicos más comunes que están presentes por toda la zona estudiada y, con el objetivo de que estos fallos no se vuelvan a repetir, se establecen una serie de recomendaciones basándose en soluciones ya utilizadas en otras viviendas del barrio que ayuden a recuperar y preservar la esencia del lugar. Este procedimiento es semejante al que Pepa Balaguer y Luis Vicén siguen en su libro "La arquitectura popular de Peñíscola" (6).

Los errores más destacables se encuentran en edificios de nueva planta que se construyeron en las décadas de los 80 y los 90, aunque también hay alguno más reciente. Estas edificaciones están formadas por viviendas en altura lo que rompe con el esquema tradicional de la zona, además la composición de las fachadas, así como los elementos que se pueden encontrar en ellas, nada tienen que ver con las características de la arquitectura residencial más representativa del barrio.



Figura 83. Vivienda situada en la plaza Cardenal Ferris





Algunos de los errores más repetidos son: la altura inadecuada del total del edificio, la dimensión de los huecos, la formación de voladizos con el grosor del forjado en balcones, la utilización de carpinterías de PVC o de aluminio o la inclusión de persianas enrollables de PVC o de aluminio, pero, a pesar de toda esta enumeración de fallos, hay que tener en cuenta que muchos de estos parten de la mala concepción del edificio en sí.











Figuras 84, 85, 86, 87 y 88. Ilustración de los errores más comunes en las obras más modernas que se encuentran en la zona





Otro grupo de incorrecciones son los cometidos en las reformas de las viviendas tradicionales donde se han emprendido modificaciones integrales de las fachadas o la sustitución de algunos elementos en mal estado por otros nuevos. A continuación se ofrece una serie de errores bastante habituales en todo el recorrido de la zona acompañados de soluciones que se consideran correctas y justificando el porqué de estas incorrecciones.

#### Alineación de las carpinterías





Figura 89. Carpintería alineada a la parte exterior del hueco

Figura 90. Alineación común de la carpintería

Es propio de la arquitectura tradicional del siglo XVIII y principios del XIX, encontrar las carpinterías enrasadas con el interior del muro de cerramiento por la simple razón de proteger las piezas de madera de los factores externos, lo que permite, a su vez, vislumbrar desde el exterior el grosor del muro. Y aunque también se encuentran casos del siglo XIX donde las carpinterías están alineadas al exterior, la predominancia en el barrio es la que muestra la figura 90.





## Elementos de sombra. Utilización de persianas y toldos





Figuras 91 y 92.
 Utilización de persianas enrollables



 Figuras 93 y 94.
 Aparición de toldos como protección contra el sol, además de la instalación en fachada de elementos de climatización







Figura 95. Persiana alicantina colocada en la parte exterior del hueco

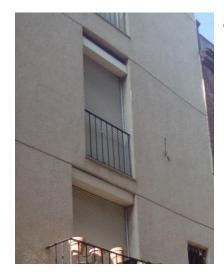


Figura 96. Cajas de persiana colocadas en el exterior de la vivienda

En los edificios más antiguos del barrio se pueden encontrar como único elemento para proteger la vivienda de la luz del sol carpinterías con doble hoja, una de vidrio transparente y otra ciega de madera, aunque una solución muy extendida y que podría ser tomada como correcta es la utilización de persianas alicantinas, ya sean de madera o de materiales que la imiten, y siempre que estén alineadas a la parte interior del muro.





 Figuras 97 y 98.
 Persianas alicantinas instaladas de forma correcta





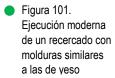
#### Recercado de huecos

 Figuras 99 y 100.
 Recercado de huecos con ladrillo macizo visto





Como se ha mostrado en capítulos anteriores el recercado de los huecos es propio de las reformas que se acontecieron durante el siglo XIX. Estos recercados estaban hechos en su totalidad con yeso, nunca con ladrillo macizo visto, por lo que las soluciones anteriores son poco respetuosas con el lugar.









## Carpinterías y cerrajerías





Figuras 102 y 103.
Carpinterías de
aluminio con pinturas
estándar







Figuras 104, 105 y 106. Carpinterías y cerrajerías no adaptadas al entorno







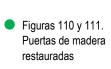


Figuras 107 y 108. Carpinterías modernas ejecutadas en madera y vidrio

Las soluciones en PVC y aluminio para las carpinterías de huecos de balcón y puertas de acceso a las viviendas son soluciones no demasiado acertadas para el entorno del barrio, sobre todo, si los acabados de estas se realizan con un simple pintado del material. Una solución más correcta si no se quiere optar por una carpintería de madera seria buscar acabados de estos materiales que imiten la madera, aunque el resultado nunca será el mismo. En cuanto a las puertas de entrada, las más correctas son las realizadas con madera maciza, aunque también aparecen soluciones en madera con huecos que pueden ser adecuadas.



 Figura 109. Puerta metálica impropia de la arquitectura tradicional











En cuanto a la cerrajería, se encuentran algunas soluciones modernas que se adaptan de una forma más adecuada al barrio de la *Vila* a la reflejada en la figura 107. Pese a ello, las siguientes figuras muestran la necesidad de estudiar de un modo más exhaustivo las proporciones, ya que no se respetan las de los balcones originales.





Figuras 112 y 113. Ejecución moderna de la cerrajería de las barandillas

#### Acabados de fachada y huecos

En algunas viviendas se pueden llegar a encontrar materiales de revestimiento que llaman la atención por su discordancia con el entorno, como puede pasar en el ejemplo de la figura 117, fachada de ladrillo macizo visto. Las soluciones modernas que se pueden tomar como correctas son las realizadas con mortero monocapa, aunque se debe tener cuidado en su ejecución porque normalmente la estética final no suele encajar con la arquitectura tradicional por las líneas verticales y horizontales que aparecen, o con enfoscado de mortero y pintado, siempre que se trate de edificios nuevos. En los preexistentes es conveniente mantener el revoco original con pinturas a la cal o al silicato. A parte del material utilizado, también es importante seguir una determinada gama de colores, que se muestra a continuación, para respetar la armonía estética del entorno.

Figura 114. Gama de colores que puede ser tomada de referencia, así como todos sus derivados

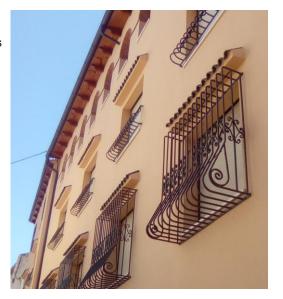




Figura 115.
Acabado de ladrillo macizo visto



Otro error común, esta vez en el acabado de los huecos, es la inclusión de elementos que no destacan en la arquitectura tradicional como pueden ser los alféizares o pequeños aleros situados sobre los propios huecos.



 Figuras 116 y 117.
 Ejecución de huecos discordante con la arquitectura tradicional del barrio









Figura 118. Vista de la plaza Cardenal Ferris

## 6. Conclusiones

Con este trabajo se han redactado tres documentos inexistentes a día de hoy en la población de Cocentaina y que deben servir para conocer y tratar de manera correcta el contenido urbano de la localidad.

El primero de ellos es el establecimiento de una hipótesis de crecimiento urbano basada en datos históricos y en la información recogida por Francesc Jover i Domínguez en su libro, aportando una visión propia sobre el caso. Esta hipótesis tiene el objetivo de dar a conocer la evolución que ha sufrido Cocentaina desde su fundación hasta llegar a la actualidad con el fin de poder ubicar de forma más exacta la arquitectura en la historia, y, más concretamente, la arquitectura que aparece en el barrio de la *Vila*, que es el núcleo de este trabajo.





Para un municipio es fundamental conservar una identidad propia que lo diferencie del resto y que haga que los habitantes se sientan parte de él. En todo ello, tienen mucho que ver las diferentes edificaciones que lo componen ya sea de tipo monumental o no, nuevas o antiguas. Estas construcciones son el reflejo de la historia de la ciudad y sus pobladores.

En el segundo documento se trata de analizar todo lo que afecta a la arquitectura que aparece en el barrio anteriormente nombrado desde el aspecto más visual, que son los alzados. Todo ello se redacta con el propósito de hacer llegar a la gente una visión de la zona desde una nueva perspectiva nueva que haga tomar conciencia sobre la importancia de los elementos que allí se encuentran.

Se realiza una clasificación de las tipologías de vivienda más habituales y se localizan los elementos más característicos como son los balcones, los aleros y los huecos y carpinterías. Las diferentes soluciones se ubican en el tiempo, de manera que se pueden identificar de una forma más fiel cada una de las viviendas que componen el entramado urbano. Esto ayuda a los propietarios a conocer sus pertenencias de un modo más exacto, y a los profesionales que deban intervenir en la reforma, rehabilitación o conservación de dichos elementos para, así, poder tomar mejores decisiones que vayan en beneficio de la arquitectura residencial que se encuentra en la zona.



Figura 119. Vista de la parte final de la calle Mayor





Por último, el trabajo contiene un tercer apartado donde se recoge una normativa resumida que pretende ser la precursora de otra más extensa y detallada. Este documento se compone de dos partes enfocadas a la conservación de aquellas fachadas y elementos que tienen una cierta relevancia arquitectónica y a la recuperación de otras que quizá se hayan manipulado de manera errónea o se hayan perdido con el transcurso de los años. Aquí se listan todas las viviendas que bajo un punto de vista personal merecen ser tratadas con mayor detenimiento, además de ofrecer una serie de pautas que ayuden a una mejor ejecución compositiva de las edificaciones residenciales. A su vez, se elabora un listado de los errores más habituales que aparecen en la configuración de las fachadas del barrio con el fin de evitar que se repitan, pero también aportando soluciones que se adapten al entorno y favorezcan la conservación de la armonía visual de este.

En definitiva, se pretende resaltar la arquitectura popular presente en la tipología residencial de los barrios más antiguos de la población de Cocentaina como patrimonio a conservar y rehabilitar debido a su importancia dentro de la configuración urbanística de la localidad. Un pueblo no puede dejar de lado el pasado, es su deber tenerlo presente para aprender y poder avanzar de un modo más firme y correcto.





# 7. Bibliografía y fuentes gráficas

ARQUES JOVER, A. (1975) Breve historia de Ntra. Sra. Del Milagro de Cocentaina, Caja Mediterráneo, Madrid.

BALAGUER, P. y VICEN, L. (2010) La arquitectura popular de Peñíscola. Manual de restauración del centro histórico, Ayuntamiento de Peñíscola, Benicarló.

BERNABEU, F.; ENGUIX, R.; MOLTÓ, E. H.; ORTS, S. (2016) Cocentaina al teu pas, passejades per la història, Edicions 96, Cocentaina.

CABANES, V. y SANTAMARIA, V. J. (2004) *Toponimia dels pobles valencians: Cocentaina. El Comtat*, Acadèmia Valenciana de la Llengua, Secció d'onomàstica, Valencia.

DIPUTACIÓN DE ALICANTE (2016) Cocentaina. Arqueologia e Historia. Extraído de https://www.youtube.com/watch?v=SYEh-99akwc

EPALZA, M. de. (1988) "L'ordenació del territori del País Valencià abans de la conquesta, segons Ibn-Al-Abbar (segle XIII)", en: *Sharq Al-Andalus*. N°5, pp. 41-67.

FERRAGUD DOMINGO, C. (2003) El naixement d'una vila rural valenciana: Cocentaina, 1245-1304, Publicacions de la Universitat de València, Valencia.

HUIDOBRO MOYA, J. M. (2014) Cocentaina: señorío y condado. Extraído de http://www.docelinajes.org (Consultado el día: 23-07-18)

JOVER I DOMINGUEZ, F. (2002) Carrers de Cocentaina, Ajuntament de Cocentaina, Cocentaina.

MENÉNDEZ FUEYO, J. L. (2015) "Construatis domos et hedificia vestra. Los procesos de construcción en la Cocentaina medieval durante el dominio de la casa de Llúria (ss XIII-XIV)", en: *Arqueologia y territorio medieval*, N°22, pp.79-120.

MILETO, C. y VEGAS, F. (eds.) (2015) Centro histórico de Valencia. Ocho siglos de arquitectura residencial, TC, Valencia.





SANTAMARIA CAMALLONGA, J. (2013) "Centros históricos. Análisis y perspectivas desde la geografia", en: *Geographos, Revista Digital para Estudiantes de Geografia y Ciencias Sociales 2173-1276*, Vol 4, N°37.

## Fuentes gráficas

Figura 1. Elaboración propia	Figura 2. Elaboración propia				
Figura 3. Extraída de http://www.radioalcoy.com	Figura 4. Elaboración propia				
Figura 5. Elaboración propia	Figura 6. Miguel Doménech. Imagen con dron				
Figura 7. Extraída del libro "Carrers de Cocentaina"					
Figura 8. Extraída de http://www.marqalicante.com					
Figura 9. Extraída de Google Maps	Figura 10. Elaboración propia				
Figura 11. Elaboración propia	Figura 12. Elaboración propia				
Figura 13. Extraída del libro "Carrers de Cocentaina"					
Figura 14. Extraída del libro "Carrers de Cocentaina	n				
Figura 15. Elaboración propia	Figura 16. Elaboración propia				
Figura 17. Elaboración propia	Figura 18. Elaboración propia				
Figura 19. Extraída del libro "Carrers de Cocentaina	n				
Figura 20. Elaboración propia	Figura 21. Elaboración propia				
Figura 22. Extraída del libro "Carrers de Cocentaina	n				





Figura 23. Elaboración propia	Figura 24. Elaboración propia
Figura 25. Elaboración propia	Figura 26. Elaboración propia
Figura 27. Elaboración propia	Figura 28. Elaboración propia
Figura 29. Elaboración propia	Figura 30. Elaboración propia
Figura 31. Elaboración propia	
Figura 32. Extraída de Arxiu Històric Municipal de C	cocentaina
Figura 33. Extraída de Arxiu Històric Municipal de C	cocentaina
Figura 34. Extraída de Arxiu Històric Municipal de C	cocentaina
Figura 35. Extraída de Arxiu Històric Municipal de C	cocentaina
Figura 36. Elaboración propia	Figura 37. Elaboración propia
Figura 38. Elaboración propia	Figura 39. Elaboración propia
Figura 40. Elaboración propia	Figura 41. Elaboración propia
Figura 42. Elaboración propia	Figura 43. Elaboración propia
Figura 44. Elaboración propia	Figura 45. Elaboración propia
Figura 46. Elaboración propia	Figura 47. Elaboración propia
Figura 48. Elaboración propia	Figura 49. Elaboración propia
Figura 50. Elaboración propia	Figura 51. Elaboración propia
Figura 52. Elaboración propia	Figura 53. Elaboración propia
Figura 54. Elaboración propia	Figura 55. Elaboración propia
Figura 56. Elaboración propia	Figura 57. Elaboración propia





Figura 58. Elaboración propia	Figura 59. Elaboración propia
Figura 60. Elaboración propia	Figura 61. Elaboración propia
Figura 62. Elaboración propia	Figura 63. Elaboración propia
Figura 64. Elaboración propia	Figura 65. Elaboración propia
Figura 66. Elaboración propia	Figura 67. Elaboración propia
Figura 68. Elaboración propia	Figura 69. Elaboración propia
Figura 70. Elaboración propia	Figura 71. Elaboración propia
Figura 72. Elaboración propia	Figura 73. Elaboración propia
Figura 74. Elaboración propia	Figura 75. Elaboración propia
Figura 76. Elaboración propia	Figura 77. Elaboración propia
Figura 78. Elaboración propia	Figura 79. Elaboración propia
Figura 80. Elaboración propia	Figura 81. Elaboración propia
Figura 82. Elaboración propia	Figura 83. Elaboración propia
Figura 84. Elaboración propia	Figura 85. Elaboración propia
Figura 86. Elaboración propia	Figura 87. Elaboración propia
Figura 88. Elaboración propia	Figura 89. Elaboración propia
Figura 90. Elaboración propia	Figura 91. Elaboración propia
Figura 92. Elaboración propia	Figura 93. Elaboración propia
Figura 94. Elaboración propia	Figura 95. Elaboración propia
Figura 96. Elaboración propia	Figura 97. Elaboración propia





Figura 98. Elaboración propia Figura 99. Elaboración propia Figura 100. Elaboración propia Figura 101. Elaboración propia Figura 102. Elaboración propia Figura 103. Elaboración propia Figura 104. Elaboración propia Figura 105. Elaboración propia Figura 106. Elaboración propia Figura 107. Elaboración propia Figura 108. Elaboración propia Figura 109. Elaboración propia Figura 110. Elaboración propia Figura 111. Elaboración propia Figura 112. Elaboración propia Figura 113. Elaboración propia Figura 114. Elaboración propia Figura 115. Elaboración propia Figura 116. Elaboración propia Figura 117. Elaboración propia Figura 118. Elaboración propia Figura 119. Elaboración propia

## PROPUESTA DE PROTECCIÓN DEL NÚCLEO URBANO DE COCENTAINA



